

PERFILES Y CARACTERÍSTICAS DE LOS NUEVOS EMIGRANTES ESPAÑOLES



INFORME OBIMID

OCTUBRE 2015

Raquel Caro Carretero
Mercedes Fernández García

INSTITUTO UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS SOBRE MIGRACIONES

INFORME OBIMID

PERFILES Y CARACTERÍSTICAS DE LOS NUEVOS EMIGRANTES ESPAÑOLES

Raquel Caro Carretero
Mercedes Fernández García

INSTITUTO UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS SOBRE MIGRACIONES

OCTUBRE 2015

Agradecimientos

Este informe ha sido elaborado a partir del “Estudio de la *nueva* emigración española en el periodo (2009-2013)” que ha llevado a cabo el Instituto de Estudios sobre Migraciones de la Universidad Pontificia Comillas. Dicha investigación ha sido promovida por la Dirección General de Migración (Ministerio de Empleo y Seguridad Social de España).

© OBIMID 2015 Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo.

Edición y portada: Noemí García, Cecilia Estrada, OBIMID

Todos los derechos reservados. Cualquier reproducción hecha sin consentimiento del editor se considerará ilícita. El infractor se hará acreedor a las sanciones establecidas en las leyes en la materia. El texto completo del presente documento está disponible y puede descargarlo en:

<http://www.upcomillas.es/es/obimid>

Si requiere información precisa o ampliar la documentación puede ponerse en contacto con Obimid@comillas.edu

Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana,
Migraciones y Desarrollo OBIMID.
Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones. IUEM.
Universidad Pontificia Comillas.
Alberto Aguilera 23. 28015. Madrid, España.

Tabla de Contenidos

Resumen

Introducción	5
La nueva emigración española.....	6
Las fuentes estadísticas secundarias españolas.....	8
1. El padrón de españoles residiendo en el extranjero.....	8
2. La estadística de Migraciones.....	9
Las fuentes "espejo"	11
Primeras conclusiones del análisis de las fuentes españolas	12
Primeras conclusiones a partir de encuesta online	13
Bibliografía.....	15

RESUMEN

La situación de crisis económica que vive España desde el 2008 ha provocado este cambio en la realidad de los flujos migratorios. Por un lado, existe un flujo de salida que tiene que ver con los procesos de emigración de la población extranjera que optarían por retornar a sus países de origen o, en su caso, por re-emigrar a terceros. Pero por otro lado, en los últimos años estamos asistiendo a una reactivación del flujo emigratorio que tiene que ver, sobre todo, con el crecimiento de una “nueva emigración” compuesta por población española que, también, a raíz de la crisis habría decidido salir del país en busca de nuevas oportunidades vitales y laborales.

ABSTRACT

The situation of economic downturn in Spain since 2008 has caused a change in the reality of migratory flows. On the one hand, there is a foreign population outflow that has chosen either to return to their countries of origin or to re-emigrate to third parties. On the other hand, in the last few years we are witnessing a revival of emigration flow, composed of Spanish population, that has decided to leave the country in search of new life and job opportunities. The main aim of this report is to analyse the growth of this "new Spanish emigration".

Introducción

España ha pasado de ser un país de acogida de inmigrantes a otro donde el flujo emigratorio se ha convertido en el elemento central del debate público (Domingo y Sabater, 2013; Alba, Fernández y Martínez, 2013). La situación de crisis económica que vive España desde el 2008 ha provocado este cambio en la realidad de los flujos migratorios.

Por un lado, un flujo de salida que tiene que ver con los procesos de emigración de la población extranjera, población que a raíz de la crisis y el desempleo optarían por retornar a sus países de origen o, en su caso, por re-emigrar a terceros países (Arango, 2012). Pero por otro lado, en los últimos años estamos asistiendo a una reactivación del flujo emigratorio que tiene que ver, sobre todo, con el crecimiento de una “nueva emigración” compuesta por población española que, también, a raíz de la crisis habría decidido salir del país en busca de nuevas oportunidades vitales y laborales.

Ahora bien, al igual que sucede en el caso de la población de origen inmigrante, en el caso de la llamada “nueva emigración” española, el fragor de la controversia sobre cifras, perfiles y causas presente en los debates públicos, en ocasiones, impide ver las verdaderas dimensiones de esta nueva realidad (Alba, Fernández y Martínez, 2013; Aparicio, 2014; Caro-Carretero, Fernández-García, 2014).

Si nos centramos en primer lugar en la cuestión de la magnitud de la llamada “nueva” emigración española, las cifras que manejan los diferentes estudios son muy dispares al tiempo que se ha producido una recurrente polémica en torno a las fuentes más apropiadas para registrar el fenómeno.

El Instituto Nacional de Estadística (INE) publica desde el año 2009 información estadística del fichero central del Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE), con periodicidad anual y referida al 1 de enero de cada año, que incluye las variaciones acaecidas en los registros de origen hasta el penúltimo día hábil del año anterior y procesadas hasta el primer mes del año de referencia. El número de personas con nacionalidad española que residen en el extranjero alcanza los 2.183.043, según los datos del PERE (con fecha 1 de enero de 2015).

Sin embargo, la explotación estadística del fichero central del PERE solamente permite obtener la distribución de los inscritos por sus variables (país de residencia, sexo, edad, lugar de nacimiento y municipio de inscripción en España a efectos electorales), a la fecha de referencia, sin poder ofrecer las causas de las variaciones respecto al año anterior. Todo ello sin que otros registros o fuentes oficiales produzcan información contrastada sobre la denominada “nueva emigración española” (qué les ha llevado a salir de España, en qué condiciones lo han hecho, qué ayudas han recibido para ello, qué dificultades han tenido para emigrar y cuáles en el país de destino, a qué se dedican, cómo viven, si piensan volver a España, etc.)

El INE publica también la Estadística de Migraciones (EM), cuyo objetivo es llevar a cabo una aproximación estadística del número de inmigraciones procedentes del extranjero, emigraciones con destino al extranjero, migraciones interautonómicas y

migraciones interprovinciales desagregadas por mes de ocurrencia, sexo, año de nacimiento, edad, nacionalidad y país de nacimiento del migrante y origen y destino de la migración. En definitiva, la EM tiene como fin proporcionar una medición cuantitativa de los flujos migratorios de España a partir de las variaciones residenciales registradas en la base de datos del Padrón Municipal. La Estadística ofrece una serie temporal 2008-2013. Para 2014 sólo existen datos provisionales (publicados a fecha 25 de junio de 2015).

Los datos de la EM, aunque se aproximan de forma mucho más rigurosa a este fenómeno de “nueva emigración española” (puesto que a los movimientos registrados en los padrones municipales se les realiza un tratamiento estadístico), tampoco permiten una cuantificación precisa. Existe un elevado número de emigrantes que no se dan de alta en los consulados españoles correspondientes en los países de destino, permaneciendo a efectos estadísticos y oficiales como residentes en España. A ello habría que sumar aquellos emigrados que manifiestan estar inscritos como no residentes, lo que les lleva a no ser contabilizados en las estadísticas de la EM (González Ferrer, 2013; Domingo y Sabater, 2013; Aparicio, 2014, Caro-Carretero, Fernández-García, 2014).

Este argumento lleva a afirmar que, para recoger con fiabilidad el volumen de la “nueva emigración” española, se deberían utilizar las llamadas fuentes “espejo”. Se entiende por fuentes “espejo” los registros estadísticos propios de los principales estados de acogida de la emigración española que recojan, precisamente, el número de emigrantes españoles que han entrado y que residen en el país en los últimos años. Con todo ello, las series estadísticas pueden no ser un tanto fiables, pero sí resultan útiles para analizar tendencias

La nueva emigración española

Con el fin de proceder a centrar el concepto de “nueva emigración española”, es preciso descomponer el debate y la discusión sobre el mismo en sus diferentes elementos. En este sentido lo primero que habrá que perfilar es la existencia de esta “nueva emigración” en España. Es decir, el crecimiento en los últimos años del fenómeno emigratorio en España y, de si detrás de las cifras se esconden segmentos de población y perfiles muy diferentes que son necesarios diferenciar a la hora de hablar del fenómeno.

Lo que en este trabajo queremos reflejar es fruto del estudio que ha llevado a cabo el *Instituto de Estudios sobre Migraciones* de la *Universidad Pontificia Comillas* sobre la nueva emigración española en el periodo (2009-2013), investigación promovida por la Dirección General de Migración. En este sentido, la cuestión de la “nueva emigración española” se circunscribe a aquellos españoles que han abandonado el país entre los años 2009 a 2013. Esto deja fuera del foco de estudio a la población extranjera que en estos últimos años ha abandonado el país en busca de mejores oportunidades en su propio país o en terceros países. Una emigración de población extranjera que presenta perfiles, proyectos y situaciones sociales y migratorias diferentes a las de la emigración española.

Según la EM, en el periodo 2009-2012 se registran 1.639.136 movimientos hacia el extranjero¹. De esta cifra, un 11,5%, esto es 188.886, son movimientos de españoles, mientras que 1.450.250 corresponden a ciudadanos extranjeros. Destacando que el total de los movimientos emigratorios al exterior ocasionados por españoles nacidos en España en dicho periodo es de 134.437. Esto es, se trata de una cifra importante, pero que únicamente supone el 8% de los 1.639.136 desplazamientos contabilizados. De los 188.886 movimientos de españoles, 54.449 (esto es el 28,8%) corresponde a extranjeros que han adquirido la nacionalidad española.

Así, dentro de la “nueva emigración española” 2009-2013, y a partir de la literatura y la discusión actual, se pueden distinguir a su vez una serie de perfiles diferenciados en virtud de su composición social y migratoria diversa:

1. Hijos y nietos de españoles nacionalizados procedentes de la Ley de Memoria Histórica.
2. Población de origen inmigrante nacionalizada. Se trata de aquellos inmigrantes nacionalizados que durante la crisis han decidido retornar a sus países de origen o bien re-emigrar hacia terceros países. Son población de origen inmigrante que ha accedido a la nacionalidad española, especialmente de primera generación, que presenta perfiles, trayectorias y situaciones sociales y migratorias diferentes a las de la emigración española nativa y que, por tanto, debe ser planteada en un plano de estudio y análisis distinto.
3. Población nativa que durante la crisis ha salido del país. Y aunque ninguna estadística recoge cifras sobre el nivel de formación de los emigrados, este grupo de población se podría a su vez segmentar en dos perfiles principales debido a sus características sociales y migratorias diferentes. Por un lado, estaría la población española nativa de alta cualificación, especialmente joven que, debido a la crisis, ha emigrado al extranjero en busca de mayores oportunidades laborales, y por otro lado, un perfil que aparece eclipsado en el debate público formado por la población española nativa de cualificación media y baja que, en principio, cuenta con un proyecto emigratorio y una trayectoria social diferente a la anterior.

Ahora bien, dentro de este segmento de población española nativa, habría que tener en cuenta a aquella población nacida en España que son menores de edad², dado que, mayoritariamente se trata de hijos de inmigrantes nacidos en el país que son “arrastrados” por sus padres cuando estos deciden salir del país; éstos mantienen un perfil social y migratorio similar al de sus padres, al de la población de origen inmigrante, y por tanto diferente al de la “nueva emigración” española.

¹ Dado que los datos de la EM del 2013 eran provisionales a fecha 30 de junio de 2014. De acuerdo con los datos provisionales del 2014, a fecha 25 de junio de 2015, España registró un saldo migratorio negativo de 102.309 personas (españoles y extranjeros), un 59,3% menor que en 2013. La inmigración aumentó un 9,4% y la emigración descendió un 23,1% respecto al año anterior.

² Los menores de edad ocupan un lugar destacado en las cifras de emigración española siendo el colectivo más numeroso en el año 2010 y el año 2011 (Alba, Fernández y Martínez, 2013).

Por tanto, en términos estrictos la población española nativa mayor de edad sería la población objeto de estudio y de debate de la “nueva emigración española”, es decir, aquellos españoles nativos que han abandonado el país entre los años 2009 a 2014.

Las fuentes estadísticas secundarias españolas

Se lleva a cabo una caracterización y análisis de la población española residente en el extranjero tratando de avanzar en el cálculo del volumen aproximado de ciudadanos españoles que ha trasladado su residencia de forma permanente al exterior en los últimos años con la finalidad de trabajar o residir en el exterior. Este apartado se desarrolla a partir de las cifras y registros oficiales de la emigración (fuentes españolas).

1. El Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero

El PERE contiene las inscripciones de las personas que gozando de la nacionalidad española viven habitualmente fuera de España, sea o no ésta su única nacionalidad³.

Desde el año 2009 se publica información estadística del fichero central PERE, con periodicidad anual y referida al 1 de enero de cada año.

En total, entre 1 de enero de 2009 hasta el 1 de enero de 2014, por lugar de nacimiento, se he registrado un incremento neto de 586.357 individuos. Esto es, casi un 40% sobre el total 1.471.691 registros de 2009. Si analizamos este incremento en el periodo considerado en función del lugar de nacimiento de los empadronados vemos que la cifra más relevante en cuanto al número de altas netas es la que corresponde a personas nacidas en el país extranjero en el que actualmente se encuentran residiendo (469.795, es decir más del 80% sobre el total). Es más, únicamente 68.984, algo menos del 12% de las altas netas, corresponden a españoles nacidos en España. De hecho, mientras que el número neto de empadronados nacidos en el actual lugar de residencia creció en un 62% en el período considerado, el incremento para los nacidos en España únicamente no llegaba al 11%. En todo caso, el incremento medio en el número de altas netas es del 7% anual.

En cuanto a las altas netas de españoles nacidos en España y desagregando por sexo, vemos cómo el 50% corresponden a mujeres y el otro 50% a varones. En el caso de la población española no nacida en España que actualmente reside en su lugar originario de nacimiento se observa, sin embargo, una ligera feminización.

La gran mayoría de los españoles nacidos en España empadronados en el extranjero están repartidos entre Europa (un 52% a 1 de enero de 2014) y el continente americano (un 43% del total de empadronados a la misma fecha). Por sexo, sin embargo, un 44% de los varones están registrados en América frente a un 42% de las mujeres. Estas últimas están

³ Ley 4/1996, de 10 de enero, por la que se modifica la Ley 7/1985, de 2 de abril, reguladora de las bases de Régimen Local en relación con el Padrón Municipal.

sobrerrepresentadas en Europa, con un 54% del total; en el caso de los hombres este porcentaje desciende hasta el 50%. En suma, las mujeres (96%) se encuentran ligeramente más concentradas que los varones (94%) en estos dos continentes. Un 2% del total de los hombres están empadronados en Oceanía. Para más detalle, ver Tabla 1.

Tabla 1. Continente de destino de los españoles nacidos en España

Año	2009	2010	2011	2012	2013	2014	Total (%)
Europa	329.449	329.076	333.209	339.421	349.653	365.490	52
África	6.861	7.419	7.658	7.887	8.117	8.206	1
América	280.739	280.476	281.379	286.650	293.750	304.622	43
Asia	7.532	8.420	9.162	10.561	11.898	13.812	2
Oceanía	9.169	9.425	9.714	9.876	10.244	10.604	2
Total por año	633.750	634.816	641.122	654.395	673.662	702.734	

Fuente: PERE (serie 2009-2014). INE. Elaboración propia

Cuando se lleva a cabo el análisis del PERE en función de los grupos de edad, lo primero que destaca es una porción relevante de los residentes en el exterior, exactamente la mitad, entre los 16 y los 64 años, esto es, en edad de trabajar. Por sexo, hablamos del 51% de los hombres y del 50% de las mujeres.

2. La Estadística de Migraciones

La Tabla 2 recoge la evolución de los flujos de salida en función de la nacionalidad y el lugar de nacimiento que han tenido lugar en España entre los años 2009 y 2012.

Comenzando el análisis por nacionalidad, vemos cómo la gran mayoría de los flujos de salida del país entre los años 2009 y 2012 corresponden a ciudadanos de nacionalidad extranjera; tan sólo un 12% de los flujos acumulados en el período fue de españoles.

Tabla 2. Flujos de salida, por nacionalidad

Año	2009	2010	2011	2012	Total
Espanoles	35.990	40.157	55.472	57.267	188.886
Extranjeros	344.128	363.221	353.562	389.339	1.450.250
	380.118	403.378	409.034	446.606	1.639.136
% españoles	9	10	14	13	12
% variación interanual	7	12	38	3	

Fuente: EM (serie 2009-2012). INE. Elaboración propia

Por su parte, en cuanto a la variación interanual de los flujos, esta crece exponencialmente entre 2009 y 2010 y entre 2010 y 2011. Sin embargo, entre 2011 y 2012 se observa una drástica bajada en el crecimiento de los flujos aunque éste sigue siendo positivo.

Este mismo patrón se repite en el análisis de los flujos de salida desde el punto de vista del lugar de nacimiento: el 12% de los movimientos acumulados entre 2009 y 2012 corresponde a españoles. La variación interanual es positiva y creciente entre 2009 y

2011, sin embargo, entre 2011 y 2012, aun con valores positivos, el crecimiento en los flujos de salida experimenta un brusco descenso.

En el caso de los nacidos en España, más de la mitad de los flujos, un 54%, tienen lugar hacia Europa, mientras que en el caso de los españoles que no han nacido aquí, se invierte la tendencia, siendo un 37% únicamente los que van hacia Europa. Un 10% de los españoles nacidos en España van hacia Estados Unidos de América o Canadá, reduciéndose ese porcentaje al 7% de los que no han nacido en España. Finalmente, mientras que un 24% de los españoles nativos se desplaza al resto de América, este porcentaje alcanza el 49%, casi la mitad para los nacionalizados españoles que no nacieron en el país.

Si nos centramos ahora en países concretos por continente vemos que, aunque la concentración está claramente centrada en cuatro países, Francia, Reino Unido, Alemania y Suiza, para los hombres españoles que nacieron en el extranjero Bélgica adquiere, además, unas proporciones muy relevantes.

La diferencia de destinos en el continente americano es muy notoria. Para los hombres nacidos en España USA, Canadá, Chile, Brasil y Perú resultan ser mucho más importantes que para los españoles nacidos en el extranjero. Por contra, para éstos, Argentina, Venezuela y Ecuador se configuran como destinos prioritarios, si bien es cierto que los dos primeros países retroceden en importancia relativa ante el segundo.

En el caso de las mujeres que se desplazan hacia Europa los polos de atracción siguen siendo bastante similares hacia los cuatro países ya mencionados: Francia, Reino Unido, Alemania y Suiza, si bien es cierto que en el caso de las no nacidas en España, al igual que sucedía con los varones, el peso de Bélgica es muy relevante que para las españolas. En cuanto a los destinos hacia América el patrón de movilidad repite lo que se ha dicho de los hombres. Mucha mayor presencia de las nacidas en España en América del Norte y más representatividad de las no nacidas en el país en Ecuador, Argentina y Venezuela.

Tanto en el caso de los extranjeros nacidos en España como de los nacidos fuera del país, una parte considerable de los flujos (43 y 42%, respectivamente) tienen lugar hacia Europa. Para el colectivo de extranjeros, resulta muy relevante el peso que continentes como África y Asia presentan. Para este colectivo destaca además la escasa importancia de los movimientos hacia América del Norte.

Con respecto a los nacidos en España de nacionalidad española, un 70% de los que sale se encuentra en edad de trabajar. Es más, se trata de una población joven, pues el 55% de las salidas corresponde a menores de 44 años. Por sexo, destacamos un ligero mayor envejecimiento en la población masculina, en la que el 16% está en la horquilla de los 45-64 años, frente al 12% de la femenina en idéntico intervalo. Por el contrario, un 22% de las mujeres se encuentra entre los 15 y los 29 años, frente a un 19% de los hombres. En edad no laboral el porcentaje está alrededor del 30% para ambos grupos.

En el caso de los nacionales españoles no nacidos en España, un 80% de los casos, esto es, aún más que para los españoles nativos, está en edad laboral. Este grupo es más joven aún, pues los menores de 44 años representan el 62% de los flujos totales. Por sexo,

destacamos la mayor presencia de mujeres en el grupo más joven (26%) que en el caso de los varones (24%). Asimismo, es más relevante la presencia de hombres en el grupo más maduro en edad laboral (45-64 años, un 20% de hombres frente al 17% de mujeres). En edad no laboral el porcentaje es del 19% para los hombres y del 21% para las mujeres.

Las fuentes “espejo”

Las fuentes utilizadas permiten realizar un análisis del stock de españoles residentes en terceros países durante la serie temporal estudiada, así como de los flujos de salidas al exterior en ese mismo período. Además permite desagregar esos datos en función de algunas características sociodemográficas básicas, tales como sexo y edad.

Sin embargo, estas fuentes estadísticas tienen sus limitaciones para reflejar con exactitud la realidad y magnitud del fenómeno. Estas limitaciones están relacionadas, entre otros motivos, con la voluntariedad de los residentes en el extranjero a la hora de realizar la inscripción en los respectivos registros consulares y los escasos incentivos para hacerlo en algunas circunstancias.

Todo ello nos lleva a tratar de utilizar una nueva vía de acercamiento a la realidad: las llamadas fuentes “espejo”. Es decir, las estadísticas y registros oficiales de los principales países receptores de emigración española en los que se recogen datos acerca de los flujos de entrada de ciudadanos españoles, así como de residentes en el país durante el período de análisis.

La utilización de fuentes “espejo” tampoco constituye, en sí misma, garantía de un reflejo más exacto de la realidad de la reciente emigración española, pues presentan sus propias limitaciones metodológicas. Por un lado, la disponibilidad de fuentes estadísticas fiables varía mucho de unos países a otros, siendo en algunos casos muy precarias o inaccesibles. Por otro lado, los objetivos de los diferentes registros responden a motivaciones administrativas o de control de flujos migratorios, por lo que no se prioriza el tratamiento estadístico de los datos obtenidos. Además, en muchas ocasiones (especialmente en los registros de entradas y salidas de extranjeros que se realizan en los puestos fronterizos) no permiten discriminar a los verdaderos migrantes de los turistas.

A todo esto hay que añadir que el nivel de desagregación de los datos ofrecidos en las diferentes fuentes, en la mayor parte de las ocasiones no permiten diferenciar de entre los migrantes procedentes de España a aquellos que tienen nacionalidad española y son nacidos en España (algo que sí permiten el PERE y la EM), de aquellos ciudadanos de terceros países que tienen España como lugar de origen de su proceso migratorio.

Todo ello, unido a la diversidad metodológica de utilización de los datos, a las diferencias derivadas de las diferentes categorías migratorias utilizadas por cada país y a los diferentes momentos temporales en la recogida de los datos hacen imposible una comparación absoluta entre las distintas fuentes a lo largo de todo el período estudiado. Sin embargo, en algunos casos, sí nos permiten constatar en qué medida las tendencias reflejadas en las fuentes de países receptores son coincidentes o no con las reflejadas por las fuentes españolas.

Primeras conclusiones del análisis de las fuentes españolas

Del análisis de las fuentes españolas reflejado con anterioridad se deducen unas primeras conclusiones generales que exponemos a continuación.

El 80% de altas netas registradas en el PERE entre 2009 y 2014 corresponde a personas nacidas en el país extranjero en el que actualmente se encuentran residiendo correspondiendo a los españoles nacidos en España, algo menos del 12% de las altas netas.

La gran mayoría de los españoles nacidos en España empadronados en el extranjero están repartidos entre Europa (un 52% a 1 de enero de 2014) y el continente americano (un 43% del total de empadronados a la misma fecha). Por sexo, sin embargo, un 44% de los varones están registrados en América frente a un 42% de las mujeres. Estas últimas están sobrerrepresentadas en Europa.

Con respecto a Europa, entre Francia, Alemania, Reino Unido y Suiza se encuentran prácticamente las tres cuartas partes de los empadronados. En el continente americano casi la mitad están empadronados entre Argentina y Venezuela. Al igual que en el caso de Francia para Europa, estos dos países se encuentran sobrerrepresentados por cuestiones históricas derivadas de los exiliados tras la Guerra Civil española.

En función de los grupos de edad, un 43% de los empadronados a 1 de enero de 2014 tiene más de 65 años, lo cual confirma los motivos *históricas* de la residencia de muchos españoles en el exterior. Sin embargo, otra porción relevante de los residentes en el exterior, exactamente la mitad, está entre los 16 y los 64 años. Esta franja de edad se concentra principalmente en Europa.

Si tenemos en cuenta la información que nos proporciona la Encuesta de Migraciones, en función de la nacionalidad, la gran mayoría de los flujos de salida del país entre los años 2009 y 2012 corresponden a ciudadanos de nacionalidad extranjera; tan sólo un 12% de los flujos acumulados en el período fue de individuos de nacionalidad española. Este mismo patrón se repite en el análisis de los flujos de salida desde el punto de vista del lugar de nacimiento: el 12% de los movimientos acumulados entre 2009 y 2012 corresponde a nacidos en España.

En el caso de los nacidos en España, más de la mitad de los flujos, un 54%, tienen lugar hacia Europa, mientras que en el caso de los españoles que no han nacido aquí, se invierte la tendencia, siendo un 37% únicamente los que van hacia Europa.

Desagregando estas variables por sexo, los hombres nacidos en España van hacia Europa (51%), América Latina (26%). Estos porcentajes son distintos, 40% en Europa y 46% en América Latina para varones españoles que nacieron en el extranjero. En cuanto a las mujeres, las españolas nativas prefieren Europa, en un 58%, marchando tan sólo un 22% a América Latina. Lo contrario que sus homónimas no nacidas en España: el 52% prefirió América Latina, registrando Europa únicamente un tercio de los movimientos

Para los extranjeros, la mayor parte de los flujos son hacia Europa, más de dos quintos.

En cuanto a la edad, para los nacidos en España de nacionalidad española, un 70% de los que sale se encuentra en edad de trabajar (55% de las salidas corresponde a menores de 44 años). En el caso de los nacionales españoles no nacidos en España el porcentaje en edad laboral sube al 80%, suponiendo los menores de 44 años un 62% de los flujos totales.

Los extranjeros nacidos en España en edad laboral son únicamente un 5% de los movimientos. Ello es indicio de que la mayor parte de este grupo está compuesto por menores que siguen a sus padres en los retornos o re-emigraciones.

Primeras conclusiones a partir de encuesta online

En este apartado se presentan *grosso modo* las conclusiones obtenidas de la encuesta online a 466 españoles emigrantes y que se ha llevado a cabo en el estudio sobre Nueva Emigración Española (2009-2013). El estudio tiene un carácter eminentemente exploratorio. Se abordarán aspectos relativos al perfil sociodemográfico de los emigrantes españoles, su perfil migratorio, la integración en el país de destino y los lazos sociales que conservan con España. La encuesta se ha realizado a españoles/as con al menos un padre con nacionalidad española y que han emigrado a Alemania, Reino Unido, Chile, o Perú. El 100% de los casos habría salido de España al menos una vez por un tiempo superior a seis meses y a partir del año 2008. El trabajo de recogida de información se ha llevado a cabo entre los meses de mayo a agosto de 2014.

La principal conclusión de este informe es que la “nueva emigración” española es una cuestión relativamente desconocida y, por ello, resulta necesario continuar investigando en la materia.

Precisamente por tratarse de un estudio cuantitativo exploratorio, los criterios de selección de las unidades muestrales no nos permiten la realización de inferencia estadística a la población de referencia. No obstante, aporta información inédita y de interés para analizar el fenómeno de la “nueva emigración española” que ha tenido lugar entre 2008 y 2014.

En lo que se refiere al perfil sociodemográfico de los encuestados emigrados al extranjero durante estos años es, en su mayoría, el de jóvenes solteros sin hijos. Los jóvenes entre 25-34 años representan un 67%. El porcentaje de solteros menores de 34 años llega aproximadamente al 84%. Y se registra el 70,6% de solteros con formación postgrado. Más de un tercio de la muestra nació en Madrid y aproximadamente la mitad vivía allí antes de emigrar. La mayoría vivían con sus padres (con más frecuencia cuanto más jóvenes eran los españoles emigrados), siendo éstos técnicos y profesionales científicos e intelectuales en el caso de los hombre y amas de casa las madres. La mayoría estaba ocupado antes de salir de España, aunque más de un tercio estaba en desempleo y alrededor de un quinto estudiando.

En cuanto al perfil migratorio, los encuestados siguen en su mayoría residiendo en el país al que emigraron, aunque una décima parte ha retornado a España (en su mayoría provenientes del Reino Unido), lo que no significa que su retorno vaya a ser definitivo, dado que en ocasiones se vuelve a salir del país por razones laborales. En su mayoría las razones declaradas como motivos de la emigración son de carácter económico (el empleo o la crisis). En este sentido es importante destacar que un porcentaje significativo de los que migran tenían empleo antes de salir, y basan su migración en mejorar sus condiciones laborales y sus ingresos.

Desde el punto de vista de las motivaciones, se pueden añadir a este perfil de migrante económico –más masculinizado- otros dos: 1) el perfil de migrante formativo (salida temporal para aprender idiomas, por becas, voluntariados o búsqueda de desarrollo personal) y 2) el perfil de migrante suplementario (o de acompañamiento; salida supeditada al proyecto de otra persona, ya sea pareja o familia), ambos más feminizados.

En lo que respecta a su integración en el país de destino, los emigrantes reciben información de su destino, sobre todo, a través de españoles o nativos. Su principal apoyo allí lo constituyen los amigos y conocidos, y algo menos las instituciones y empresas. La familia ayuda sobre todo con el alojamiento, pero su capacidad de acción disminuye en relación con la búsqueda de trabajo, la regularización o las prestaciones sociales. A diferencia de los más jóvenes, son los mayores quienes reciben más ayuda de sus empresas. Ello resulta lógico, pues estaríamos contraponiendo el perfil de migrante económico, más asentado, al formativo. Son sobre todo los jóvenes emigrantes de menor formación los que deben recurrir más al apoyo de sus familias. A la hora de buscar alojamiento o empleo, las instituciones ofrecen más apoyo en Alemania y Reino Unido, a diferencia de en Chile y Perú, donde las empresas parecen jugar un papel más importante en este sentido. La categoría profesional más común en el país de destino es la de técnicos y profesionales, estando los hombres más representados en trabajos cualificados y las mujeres en trabajos no cualificados.

En cuanto a las relaciones sociales en el país de destino, se da en general una alta interacción con otros españoles en redes sociales y durante el tiempo libre, así como una alta proporción de relaciones de amistad con nativos, especialmente en el caso de los emigrados a países latinoamericanos, los jóvenes y los más formados. Suelen contactar más con la Administración los jóvenes. En este sentido cabe señalar que la Secretaría General de Inmigración y Emigración, en el empeño de acercar la Administración Pública al numeroso colectivo de españoles residentes en el exterior, dispone, desde agosto de 2013, de una página web, muy completa y amigable, sobre Movilidad Internacional donde se informa a los españoles que deseen migrar al extranjero sobre los diversos aspectos que les pueden interesar tanto a la hora de planificar el viaje (decálogo, recomendaciones de viaje, documentación personal, consejos para jóvenes), como para la instalación en el lugar de destino (becas y ayudas a la movilidad), así como si piensan en retornar a España. Destacar también la ventana virtual a través del Portal para la Ciudadanía Española en el Exterior donde se puede acceder a información de interés en cuanto a prestaciones asistenciales, ayudas, subvenciones y asistencia sanitaria, así como direcciones y teléfonos de interés (Consejerías y Secciones en el Exterior, Consejo General de la Ciudadanía Española en el Exterior, Listado general de embajadas y

consulados, Asociaciones y Centros de Ciudadanos Españoles Residentes en el Exterior, ...).

En este punto sería deseable la realización con carácter periódico de estudios sobre la población española residente en el extranjero (stock) y los flujos migratorios recientes (emigración y retorno). Esto permitiría observar la evolución y tendencias del fenómeno de la emigración. En este sentido, cabría también señalar la identificación de nuevas fuentes estadísticas fiables en los países de destino y la continuidad en el diseño de encuestas en torno a aquellas cuestiones esenciales sobre la emigración española y que pueden servir para dimensionar el fenómeno de la “nueva emigración” española.

Bibliografía

Alba, S. Fernández Asperilla, A. y Martínez, U. (2013). *Crisis económica y nuevo panorama migratorio en España*. Madrid. Fundación 1 de Mayo. Colección Estudio nº 65. 58 p.

Arango, J. (2012). *Del boom a la crisis: la inmigración en España a fines de la primera década del siglo XX*. En Matía Portilla, F.J. (Coord.), *Crisis e inmigración: reflexiones interdisciplinares sobre la inmigración en España* (pp. 23-53). Valencia: Tirant lo Blanch.

Aparicio, R. (2014). *Aproximación a la Situación de los Españoles Emigrados: Realidad, Proyecto, Dificultades y Retos*. OIM. 2014.

Caro-Carretero, R., y Fernández-García, M. (2014). *Circulación del capital humano español*. Congreso ICSD- International Congress on social Diversity. Madrid. Noviembre 2014

Domingo, A. Sabater, A y Ortega, E. (2013). *¿Vuelta a la España de la emigración? El impacto de la crisis económica en el fenómeno reemergente de la emigración española*. Comunicación.

Domingo, A. y Sabater, A. (2013). *Crisis económica y emigración: la perspectiva demográfica*. A AJA, E.; ARANGO, J.; OLIVER ALONSO, J. (Eds) *Anuario de la Inmigración en España*, edición 2012. Barcelona: CIDOB ediciones, pp. 62-89.

González Enríquez, C. (2013). *¿Emigran los españoles?* ARI 39/2013. Real Instituto Elcano. P. 12. Nº 2013/18.